

Regarding May 1 in Cuba

By Patricio Montesinos, May 4, 2018

Source: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=241148>

A few hours after the multitudinous marches of the recent May 1 celebrations were over, a group of journalist colleagues from various regions of the world were asking each other to what extent we could believe the commentary of certain diplomats in Havana and “analysts” paid by foreign powers as to what happened on International Workers’ Day and about other transcendental happenings in this Caribbean nation.

We were referring to those who, commissioned by their governments or in the “service” of regimes like that of the United States and its allies, keep on trying to subvert order and create divisions in that biggest Caribbean island with the object of tearing apart and toppling the revolution built by Fidel Castro and Raul Castro, its historic leaders. They do this even though they’ve failed for almost 60 years.

The great march in Havana’s Plaza of the Revolution, in which almost 900,000 people of the capital participated, along with marches in every province of the island involving more than six million people, constituted yet another demonstration of unequivocal unity and backing for the process of continuity that Cubans are living through at this time.

The image of Fidel, the main protagonist in all marches for Workers’ Day, and the presence at the celebration in Havana of Raul and new president Miguel Díaz-Canel, had just disposed of whatever hypothesis mistaken or malicious people have used to prognosticate the end of the Cuban Revolution ever since its triumph on January 1, 1959.

The impressive mass gatherings of people served to confirm Cuba’s new leaders, elected a few days before by the National Assembly of People’s Power. Young people predominated, mixed in among parents and rebel grandparents. At the same time, the marches provided another slap in the face to people who’ve disregarded or always distorted realities in this dean of Caribbean nations.

Marches staged in each one of the regions of the country together became one more popular consultation that undeniably ratified the continuity of their revolution, just as did the democratic electoral process that took place in the island in recent months.

Those who gamble on a post Castro era and even name it as such are still mistaken and frustrated, because Fidel and Raul imbued their compatriots with unity, dignity, solidarity, and determination to be eternally sovereign and independent.

Neither blockades, aggressions, subversive plans financed by foreign powers, nor defamatory media campaigns can destroy a revolution taking root today more than ever in new generations of Cubans, and doing so despite shortages, difficulties, and future challenges.

The recent May 1 in the largest of the Antilles testified to this very clearly. Another recent and decisive victory did likewise. Civil society representatives of the Caribbean nation prevailed at the 7th Summit of the Americas in Peru. They were victorious in the face of repeated provocations orchestrated from Washington.

Tom Whitney translated. Patricio Montesinos is a Spanish political writer who, based in Bolivia, is a correspondent for Cubadebate.com.

A propósito del 1 de Mayo en Cuba

Por Patricio Montesinos

Pocas horas después de finalizar los multitudinarios desfiles de este 1 de Mayo en Cuba, un grupo de colegas de diversas regiones del mundo nos preguntamos qué valoración podrían hacer ciertos diplomáticos en La Habana y “analistas” pagados por potencias extranjeras acerca de lo ocurrido el Día Internacional de los Trabajadores y otros nuevos acontecimientos trascendentales en la nación caribeña.

Nos referimos a aquellos que encomendados por sus gobiernos o al “servicio” de regímenes como el de Estados Unidos y sus aliados, continúan pretendiendo, pese a casi 60 años de fracasos, subvertir el orden y crear división en la mayor de las Antillas con el objetivo de erosionar y derrumbar la Revolución que edificaron sus líderes históricos Fidel Castro y Raúl Castro.

La gran marcha en la habanera Plaza de la Revolución, en la que participaron casi 900 mil capitalinos, y las realizadas en todas las provincias de la Isla con la asistencia de más de seis millones de personas, constituyeron otra demostración de unidad y respaldo inequívoco al proceso de continuidad que vive Cuba en estos momentos.

La imagen de Fidel, protagonista principal en todos los desfiles por el Día del Trabajador, y la presencia de Raúl, junto al flamante presidente Miguel Díaz-Canel, en la celebrada en La Habana, acabaron de echar por tierra cualquier hipótesis de errados o mal intencionados que llevan pronosticando el fin de la Revolución cubana desde su mismo triunfo, el 1 de enero de 1959.

Las impresionantes concentraciones de pueblo, en las que sobresalieron los jóvenes, mezclados entre sus padres y abuelos rebeldes, certificaron a las nuevas autoridades de Cuba, electas pocos días antes en la Asamblea Nacional del Poder Popular, y al mismo tiempo propinaron otro cachetazo a quienes han desconocido o tergiversado siempre la realidad del decano archipiélago caribeño.

Las marchas escenificadas en cada una de las regiones del país se convirtieron en otra consulta popular en la que venció indiscutiblemente, como en el proceso electoral democrático desarrollado en los últimos meses en la Isla, la continuidad de su Revolución.

Seguirán equivocados y frustrados aquellos que apostaron y aun lo hacen a la denominada era post-Castro, porque Fidel y Raúl sembraron en sus compatriotas la unidad, la dignidad, la solidaridad y la determinación de ser eternamente soberanos e independientes.

Ni bloqueos, ni agresiones, ni planes subversivos financiados por potencias extranjeras y mucho menos campañas mediáticas difamatorias, podrán destruir una Revolución que germina hoy más que nunca en las nuevas generaciones de cubanos, pese a carencias, dificultades y retos futuros.

Más que claros testimonios de ello fue este 1 de mayo en la mayor de las Antillas, al igual que otra reciente y contundente victoria lograda por los representantes de la sociedad civil de la nación caribeña en la VIII Cumbre de las Américas de Perú ante repetidas provocaciones orquestadas desde Washington.